



Corazonada

Sus heridas nos han curado

CENTENARIO DE LA CONSAGRACIÓN DE ESPAÑA AL CORAZÓN DE JESÚS

Cerro de los Ángeles, Getafe (España) 1919 - 2019

Separata coleccionable / Nº 12



Las circunstancias de la consagración de 1919

RUBÉN HERRAIZ

“Redentor del mundo”, “Rey de Reyes” o “fundamento de todas las leyes justas”. Son algunos de los títulos que aparecen en la consagración de 1919, leídos al Corazón de Jesús por el rey Alfonso XIII. Cada uno de ellos crea oposición a los poderes del mundo.

Entonces estaba tomando fuerza la influencia de la masonería española, con diversos actores políticos importantes que eran miembros de logias.

Desde 1917, en España comenzó una renovación de las estructuras y los modos de las distintas órdenes masónicas. Tal era su influencia que empezó una cierta persecución al Rey.

El catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Alcalá, Javier Paredes, recientemente ha recuperado el diálogo que mantuvieron el monarca y el padre Crawley. “Padre, he tenido un gran gusto en cumplir en el Cerro de los Ángeles un deber de católico, pues el enemigo de nuestra fe está dentro de la ciudadela. Y le doy una prueba: en este mismo salón me vi obligado a recibir a una delegación de la francmasonería internacional. Con su firma pedimos a Su Majestad dé su adhesión a las siguientes proposiciones: 1ª) su adhesión a la Masonería; 2) decretar que España será un Estado laico; 3ª) decretar el

divorcio, y 4ª) instrucción pública laica. Sin titubear, respondí: *Esto, ¡jamás!* Al salir, me dijo el mismo señor: *Lo sentimos, pues V. M. acaba de firmar su abdicación como rey de España y su destierro*”, escribía Alfonso XIII.

La consagración de España al Corazón de Jesús fue un acto público de confesión de la fe y, como tal, implicaba riesgos y rechazos que el monarca no quiso evitar. Los gobernantes católicos no están exentos del combate espiritual que todo bautizado está llamado a librar, para su propia santificación, para el bien de la Iglesia y del mundo, para mayor gloria de Dios.



SEGÚN MI CORAZÓN

JUAN ANTONIO MARTÍNEZ CAMINO
Obispo auxiliar de Madrid

ENSÉÑANOS A ORAR

Mejor que hace cien años

Desde su consagración al Corazón de Jesús hace cien años, España ha cambiado mucho: para mal en unos aspectos, para bien en otros. Después de haber sufrido la mayor tragedia de su historia –la Guerra Civil–, España se desarrolló social y económicamente, con la alfabetización, la industrialización y la creación de una amplia clase media. Sobre esa base, y en virtud de un sentir moral muy generalizado de raíz cristiana, es decir, del mutuo reconocimiento como personas de los que se sienten diferentes y aun adversarios, se consiguió la reconciliación de las llamadas dos Españas y la consolidación de un modo consensuado de convivencia política. Todo esto constituye, sin duda, un cambio para bien.

Pero España también ha cambiado para mal, sobre todo porque se ha vuelto una sociedad vieja, con poca juventud y pocos niños. ¿Qué ha pasado para que, con paz, buena alimentación y sanidad estupenda, las generaciones de españoles sean cada vez más reducidas? Que el progreso material ha potenciado el espejismo de la vieja idea ilustrada de que la razón humana es capaz de darse a sí misma un futuro absoluto. Dicho con palabras de Benedicto XVI, ha pasado que el “ídolo del progreso” pretende ponerse en el lugar de la salvación de Dios. Así, España se va paganizando a grandes pasos, siendo lo más preocupante que esta deriva ha afectado tanto a sectores sensibles de la Iglesia que ella misma se ha vuelto en buena medida, sin quererlo, un factor tal vez decisivo de secularización.

¿No hay entonces remedio para los males de España? ¿Estaremos del todo peor que hace cien años? Humildemente, no lo creo. Más bien me parece que estamos mejor. Porque, en estos años, Dios ha manifestado su poder de un modo admirable, en esa nube ingente de santos y beatos mártires con los que no contábamos en 1919. Hoy son casi 2.000 más los que han subido a los altares desde que en 1987 san Juan Pablo II beatificara a las carmelitas descalzas de Guadalajara. Si Dios quiere, pronto se introducirá también la causa de los capellanes y de los laicos del Cerro de los Ángeles.

San Pedro Poveda, con sus miles de compañeros mártires, y las decenas de otros grandes santos confesores, como san José María Rubio, santa Maravillas de Jesús, san Josemaría Escrivá o santa Ángela de la Cruz, ¿no son un potencial divino impresionante, con el que no contábamos hace cien años? ¿No son ellos acaso el fruto más granado de la consagración de España al Corazón de Jesús? La renovación de la consagración de nuestra patria al Corazón de Cristo será ante todo un manantial de esperanza.

Con el objetivo de alentar el desarrollo teológico desde la perspectiva del Corazón de Cristo en este Año Jubilar del Centenario de la Consagración de España, del 22 al 24 de febrero se celebrará en el Cerro de los Ángeles un **Simposio de Espiritualidad** bajo el título 'Reino de España. El legado espiritual del beato Bernardo de Hoyos en la España del siglo XXI'.

Expertos de las universidades Abat Oliva-CEU y Pontificia de Comillas y una mesa redonda sobre la espiritualidad del Corazón de Jesús en la tradición de la Iglesia ayudarán a los participantes a profundizar en la devoción al Corazón de Cristo.

Además, la Parroquia San Salvador (Leganés) acogerá el 22 de enero, a las 19.30 horas, un **curso monográfico sobre santa Margarita y el siglo XVIII en Francia**, organizado por el Aula de Teología desde el Corazón de Cristo.

Toda la información sobre estas actividades y los formularios de inscripción se encuentran en la página web **Corazondecristo.org**.



EDITA
Servicio Diocesano de Comunicación
(SECOM)
Obispado de Getafe.
C/ Almendro, 4
28901 Getafe

Director: P. Julián Lozano López
Coordinación: Nuria Ramos
Redactora Jefe: Paloma Fernández Arias
Editor: Gonzalo Castellero
Diseño: Yoana Novoa
Maquetación: Josué Juárez

Realización: OBISPADO DE GETAFE
Impresión: Artes Gráficas Campillo Nevado
Dep. Legal: M-39082-1992
ISSN: 1133-8350
Tfno. 91 696 17 65 / Email: mcsgetafe@planalfa.es
www.diocesisgetafe.es / Twitter: @DiocesisGetafe

AGUA VIVA

Los sentimientos del Corazón de Jesús

P. VÍCTOR CASTAÑO

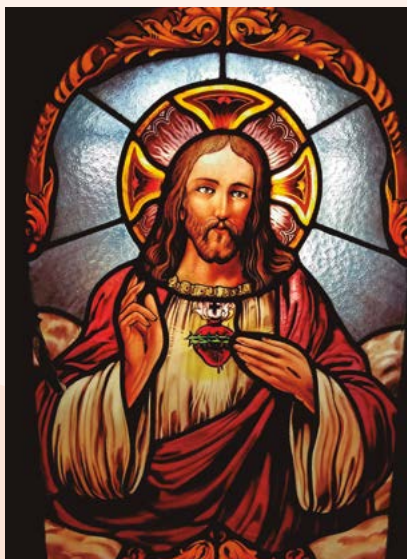
Los Padres de la Iglesia hablaron de los afectos humanos de Cristo explicando los artículos del *Credo* y textos de la Sagrada Escritura.

Eusebio describe a Cristo como el que jamás “entristeció a los débiles, ni manifestó dureza alguna, ni siquiera para con los arrogantes y orgullosos. Su corazón se muestra siempre lleno de mansedumbre y humildad para con todos los hombres sin excepción” (*Comentario a Isaías*).

Esta misericordia hacia el pecador es para san Agustín el motivo por el que voluntariamente acepta la cruz, y describe así su mundo interior: “Mi Corazón está pronto, Señor, mi corazón está pronto (Sal 56,7). ¿Qué han hecho? Han cavado una fosa para mí. Mientras preparaban trampas bajo mis pies, ¿cómo no iba yo a preparar mi corazón a la resignación? ¿Cómo mi corazón no estaría pronto al sufrimiento” (*Comentario a los Salmos*).

Bebiendo de la Escritura, san Hilario invita a ofrecer a Cristo nuestro consuelo: “Dispuesto a morir por nuestra salvación, experimentaba también otro deseo que expresaba así: *Esperé a alguien que se compadeciera conmigo y nadie quiso hacerlo...* (Sal 58, 21). Vino en busca de las ovejas perdidas de la casa de Israel, pero no encontró a nadie que lo consolase y le demostrara compasión en medio de sus sufrimientos” (*Comentario a los Salmos*).

San Gregorio Magno nos invita a mirar al Corazón de Jesús para vivir el sacerdocio bautismal, para vivir nuestra vida ofrecida en y por amor: “Nuestro corazón es el altar de Dios; en él, el fuego de nuestra caridad



para con el Señor... Quien mantiene en sí el fuego de la caridad se ofrece en holocausto, en medio de esa llama que lo consume... Él mismo se coloca como víctima en el altar de su corazón, inflamado por los ardores de la caridad” (*Moralia*).

En los *Comentarios al Cantar de los Cantares* aparecen algunas expresiones como “recinto del amor” (1, 12), el día de la boda o “del gozo de su corazón” (3, 11), o “heriste mi corazón” (4, 9), que, en el contexto de la metáfora sponsal y con una clara perspectiva mística, serán objeto de un rico comentario donde aparecen hermosos retratos de los afectos de Cristo.

San Ambrosio también dedicará bellas páginas exhortando a las vírgenes y al pueblo cristiano en general a aspirar a la unión mística con Cristo. Hablando de este tema, será San Gregorio de Nisa quien mejor la explique desde el Corazón de Cristo: “Estoy herido por el amor” (*Homilías sobre el Cantar*).

VENID A MÍ

DEVOCIÓN EN EL PRIMER VIERNES DE MES ANTE EL SANTÍSIMO

Un nutrido grupo de voluntarios del Centenario de la Consagración de España al Sagrado Corazón se reunió a los pies del Santísimo en el Cerro de los Ángeles el pasado 4 de enero para celebrar el primer viernes de mes y encomendar el Año Jubilar.



Pese a vivirse en plenas fiestas navideñas y a la cercanía de los Reyes Magos, esta celebración despertó una gran expectación y una gran afluencia de fieles, lo que obligó a mantener abierta la puerta de la capilla del Santísimo durante la oración comunitaria.

La oración fue dirigida por el sacerdote Víctor Castaño, comisario del Centenario de la Consagración de España al Sagrado Corazón, y acompañada por los cantos de Elena Fernández y Arturo Guerrero, entre otros.

Esta celebración se repetirá el primer viernes de cada mes.

Aquellos fieles que deseen hacerse voluntarios de los actos del Centenario del Sagrado Corazón de Jesús pueden hacerlo a través de la web www.corazondecristo.org.

CENTENARIO DE LA CONSAGRACIÓN DE ESPAÑA AL CORAZÓN DE JESÚS



EN TI CONFÍO



Mi hermano (en la imagen junto a su mujer y su hijo) tenía un año cuando le diagnosticaron tosferina. El médico recomendó llevarle a respirar aire puro. Así lo hicieron mis padres durante unos días, pero no mejoraba. Entonces, mis abuelos dijeron que ellos le llevarían a diario al Cerro de los Ángeles. Durante diez días fueron a los pinares, y después pasaban al templo a rezar y a presentar al niño al Sagrado Corazón de Jesús. A los 15 días, mi madre volvió al médico con el niño y éste no se lo podía creer: ¡mi hermano estaba totalmente recuperado! Hoy, tiene 40 años y está perfectamente. Atribuimos esta curación repentina a una gracia especial del Sagrado Corazón de Jesús.

CELIA TEJERO (Parroquia Santísima Trinidad)

VÉANTE MIS OJOS



Ilustración: Siervas del Hogar de la Madre

En el grupo escultórico de la Iglesia militante del monumento del Cerro hallamos un hombre semidesnudo y descalzo, que, de rodillas, suplica misericordia al Corazón de Jesús. Representa la penitencia, el arrepentimiento.



*Hacia el
triumfo de su
corazón*

**Necesitamos tu ayuda
para celebrar el centenario.**

**Entra en
www.corazondecristo.es/ayudar
y entérate cómo.**

También puedes enviar un donativo a la cuenta ES26 0075 0226 2506 0334 7210